



## Informe de la Red de Colegios y Universidades de la Comunión Anglicana (CUAC) del ACC-18

### CONSEJO DE LOS MIEMBROS CON DERECHO A VOTO:

**Rev. Canónigo Prof. Peter Neil**, Bishop Grosseteste University, Lincoln (Reino Unido), presidente; **Dr. D. M. Davamani Christofer**, American College, Madurai (India); **Dr. Joel L. Cunningham**, The University of the South, Sewanee, Tennessee (EE.UU.), tesorero; **Rev. Dr. Robert Derrenbacher**, Trinity College, Melbourne (Australia); **Dra. Lilian I. Jasper**, Women's Christian College, Chennai (India), secretaria; **Rev. Dr. Canónigo James Kombo**, St. Paul's University, Limuru (Kenia); **Dra. Gisela D. A. Luna**, Trinity University of Asia, Quezon City (Filipinas); **Dra. Christine Johnson McPhail**, St. Augustine's University, Raleigh, Carolina del Norte (EE.UU.); **Rvdmo. Dr. Renta Nishihara**, Rikkyo University, Tokio, (Japón); **Prof.<sup>a</sup> Eunice Simmons**, The University of Chester, Chester (Reino Unido); **Rvdmo. Todd Townshend**, obispo de Huron, London, Ontario (Canada); **Rvdmo. Martin Wharton**, obispo de Newcastle (emérito), Reino Unido, vicepresidente; **Rvdmo. Canónigo James G. Callaway, D.D.**, secretario general.

### PROPÓSITO:

*La red de Colegios y Universidades de la Comunión Anglicana (CUAC) es una red mundial de colegios y universidades anglicanos cuyo propósito es el desarrollo mutuo de sus miembros a través de la interacción entre ellos, con la sociedad en la que viven y con sus iglesias, así como de sus actividades orientadas a equipar a sus estudiantes y profesorado para fomentar una ciudadanía activa y responsable en el mundo de Dios.*

Organizar cualquier estructura anglicana en una red requiere energía, paciencia y oración. El hecho de que, aunque hemos identificado 165 instituciones anglicanas de enseñanza superior en todo el mundo, actualmente solo 66 pagan cuotas es un indicador del nivel de participación. Aún queda mucho por hacer. La fuerza operativa de la CUAC son los/las doce miembros antes mencionados/as, procedentes de los cinco continentes, que se reúnen ocho veces al año en línea. Ya solo adaptarse a la franja horaria de las 13:00 GMT fue complicado, ya que abarca desde las 07:00 en Sewanee (EE.UU.) hasta las 23:00 en Melbourne (Australia).

Las fuerzas del mercado influyen en todos los ámbitos, y en la enseñanza superior hay un impulso hacia la mercantilización y una presión económica para que solo se enseñen competencias que conduzcan a primeros empleos mejor remunerados. El objetivo anglicano, por el contrario, es formar a una persona íntegra, capaz de pensar de manera crítica, lo que incluye no solo expresarse, sino entablar conversaciones que puedan conducir al consenso y a los compromisos sociales de las Marcas de la Misión. Por último, por mucho que animemos a las propias instituciones a abrazar su legado, es fundamental que las diócesis, los obispos y obispas, el sacerdocio y el laicado reconozcan también su responsabilidad de trabajar, dar y orar por su bienestar.

### **Relación con las Cinco Marcas de la Misión:**

En el marco de la educación superior anglicana, a los/las estudiantes se les presenta el desafío que constituye la posibilidad de convertirse en. Al descubrir por primera vez la autonomía de la vida independiente, entran en contacto con una serie de disciplinas y temas que les ofrecen a los/las jóvenes adultos/as nuevas perspectivas y posibilidades que se abren a medida que se preparan para sus carreras y para la vida.

Paralelamente a este camino discurre el reconocimiento de que la vida no consiste solo en garantizar el propio bienestar, sino que ayudar al prójimo forma parte también del propio devenir. El carisma especial de la educación superior anglicana se despliega en la tercera Marca de la Misión, responder a la necesidad humana mediante un servicio de amor. Nuestros miembros realizan esto a través de la búsqueda de la participación comunitaria, asignando estudiantes a comunidades necesitadas para brindar servicio y marcar la diferencia. Uno de nuestros miembros afirma: "La participación comunitaria ayuda a cultivar conocimientos, recursos y relaciones para avanzar en el bienestar económico, social y medioambiental de nuestras comunidades". Se trata de un fenómeno mundial, y muchas universidades exigen un número determinado de horas de servicio comunitario para graduarse, mientras que otras adoptan un enfoque más voluntario. De hecho, la CUAC organiza anualmente un programa específico de aprendizaje para el servicio de dos semanas de duración en Filipinas en el que participan actualmente estudiantes de cinco países.

Descubrir las dimensiones humanas de las desigualdades sociales a menudo abre los ojos de la juventud sobre la necesidad de transformar las estructuras injustas de la sociedad y de enfrentar la violencia de toda índole, la cuarta Marca de la Misión. A diferencia de la participación comunitaria, la participación en movimientos y manifestaciones la organizan los/las propios/as estudiantes, y no sus instituciones.

Por último, la educación superior hace hincapié en que los/las estudiantes perciban el estado del mundo que les rodea en los términos de nuestra Declaración de identidad y carácter, luchando por salvaguardar la integridad de la creación y sostener y renovar la vida en la tierra y en las diversas comunidades a las que brinda apoyo, como respuesta a la quinta Marca de la Misión. Tras las reuniones de la COP, el Grupo de trabajo sobre la crisis climática de la CUAC está recopilando informes de las actividades de nuestros miembros en todo el mundo.

### Actividades desde el ACC-17:

La pandemia ha sido devastadora para el modelo de transformación a través de la educación orientada a la comunidad de las instituciones anglicanas de enseñanza superior, así como para sus finanzas. Al tener que cancelar nuestra Conferencia Trienal de Londres, registrada con éxito, en julio de 2020, la CUAC siguió la estela de nuestros miembros al pasar a realizar sus actividades en línea, ofreciendo seminarios en línea trimestrales. Aunque empezamos con temas relacionados con la gestión de la pandemia, los temas se han ido ampliando y han hecho gala de una gran diversidad. Por ejemplo, el Seminario VIII del pasado mes de noviembre versó sobre el tema *The Promise of Teamwork: Making Teams Work* (La promesa del trabajo en equipo: cómo hacer que los equipos funcionen). Aunque los seminarios en línea reunieron a un mayor número de participantes que nuestras tradicionales conferencias trienales presenciales, al igual que las sesiones de aprendizaje en línea, no tuvieron el potencial de creación de comunidad de las conferencias trienales, que se celebran durante una semana entera.

### Objetivos y planes para los próximos tres años hasta el ACC-19 en 2026:

En primer lugar, este mes de julio, tras un paréntesis de seis años, reanudamos nuestras conferencias trienales con nuestra 11<sup>a</sup> Conferencia Internacional: **Rediscovering Community: Discerning Truth, Deepening Learning and Enhancing Community** (Redescubrir la Comunidad: discernir la verdad, profundizar en el aprendizaje y mejorar la comunidad) en Melbourne (Australia). El tema aborda las complejidades de volver a la normalidad, pero con una capacidad muy disminuida. Además de la educación superior y las cuestiones comunitarias, celebrar la conferencia en Australia requiere comprender la lucha de los aborígenes por la justicia con respecto a las tierras colectivas, así como familiarizarse con el esplendor de la creación que allí se encuentra. A medida que la experiencia de las conferencias trienales vaya consolidando nuestra comunidad de cara al trabajo en la red en los próximos años, nos proponemos celebrar una Conferencia Trienal con 90 delegados y delegadas. A pesar de las continuas inquietudes que plantea la COVID-19 y del mayor coste de los viajes a Oceanía, contamos con que prevalezca el deseo de construir una comunidad mundial que se ha generado. Esta conferencia marca nuestro 30<sup>o</sup> aniversario desde la Conferencia de Canterbury en 1993, como continuación del legado de los también 30 años de la Asociación de Colegios Episcopales desde su fundación en 1962, lo que hace que este sea el 60<sup>o</sup> aniversario de la CUAC.

Una de las principales lecciones que he aprendido durante mi mandato como secretario general es que para que la red CUAC aborde de forma proactiva las necesidades y oportunidades de la educación superior anglicana se necesitan muchos

más recursos de los que proporcionan nuestras cuotas y otros ingresos, ya que son necesarios tanto ingresos operativos anuales como dotaciones de capital. Con el fin de lograr ese apoyo, hemos puesto en marcha una Iniciativa de Sostenibilidad. He comprobado sistemáticamente que nos resulta mucho más fácil recaudar fondos para las universidades en situación de dificultad que para la propia red. Hemos reorientado nuestras publicaciones y actividades de divulgación, pasando de dirigirnos principalmente a nuestros miembros a contar nuestra historia a un público más amplio. Teniendo en cuenta que la mayor parte de la Iglesia aún no tiene conocimiento específico de que existen colegios anglicanos, demostrar la importancia y el valor de la red en sí misma reviste muchos matices y requiere un cuidado esmerado. No obstante, contar nuestra historia es esencial para construir un futuro mejor para la empresa de la educación superior anglicana en particular, y para el papel unificador de la Comunión en general.

### Un hecho destacado que celebrar de los tres últimos años:

A pesar de un historial en cierto modo desigual, el maravilloso legado que constituyen las contribuciones positivas de la Iglesia Episcopal a la construcción de la justicia racial ha sido un apoyo para los colegios negros que se fundaron tras la guerra civil estadounidense para educar a los hijos e hijas de los antiguos esclavos. Los ministerios continúan en las dos universidades episcopales históricamente negras (HBCU) que quedan, la Universidad de San Agustín en Raleigh, Carolina del Norte, y la Universidad Voorhees en Dinamarca, Carolina del Sur. De entre los siete colegios y universidades episcopales, apoyar a estos dos es una misión primordial de la CUAC. Es un gran desafío, ya que la formación para estudiantes de familias con bajos ingresos es un tema complejo y no hay suficientes recursos disponibles. La situación cambió hace unos siete años, cuando desempeñamos un papel decisivo en la creación de una comisión de toda la Iglesia dedicada a nuestros HBCU (Historically Black Colleges and Universities [Colegios y Universidades Históricamente Negros]). Uno de los logros que se han derivado de esta comisión ha sido una donación anual dedicada a ellos que lleva el nombre del primer sacerdote episcopal negro, Absalom Jones. El año pasado, con el contundente respaldo del obispo presidente Michael Curry, este fondo recaudó más de 200 000 dólares, duplicando así el apoyo de la Iglesia a las dos universidades, y sigue creciendo. Este es un ejemplo de cómo conseguir ayuda externa para casos para los que claramente no basta con nuestros propios medios. Aunque todavía queda mucho, mucho por hacer, el Fondo Absalom Jones ha dado a conocer más ampliamente la existencia y las necesidades de estas dos universidades de una forma que ha cambiado las reglas del juego.

### Una cuestión para debatir en el ACC:

El mayor desafío de nuestros tiempos para la protección de la integridad de la creación es la crisis climática. Como tal, influye en todo lo que los cristianos y cristianas hacen y deberían hacer. Cuando la CUAC se dirigió a la COP 26 con un seminario en línea sobre la crisis climática, descubrimos que, aunque existían múltiples iniciativas climáticas en nuestros campus, en general eran iniciativas aisladas y desconectadas. Quizá ocurra lo mismo en la Comunión en general. Sería útil que el ACC-18 analizase cómo se pueden intensificar y sincronizar todos nuestros esfuerzos destinados a la preservación de la integridad de la creación.

*Jamie Callaway*  
*Secretario General*